

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Analista soporte.

Castro, Karina.

Cita:

Castro, Karina (2023). *Analista soporte*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/341>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/f6h>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANALISTA SOPORTE

Castro, Karina

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Lo importante no es la fenomenología del síntoma sino lo que el sujeto dice de él. En este sentido, el síntoma analítico es siempre singular y, por tanto, su resolución lo es también.

Palabras clave

Analista soporte sintoma - Singular verdad - Transferencia trabajo - Tiempo analítico

ABSTRACT

SUPPORT ANALYST

What is important is not the phenomenology of the symptom but what the subject says about it. In this sense, the analytic symptom is always singular and, therefore, its resolution is also singular.

Keywords

Analyst support symptom analyst - Singular truth - Transfer work - Analytical time

El término “terapéutica” remite de entrada a los términos de enfermedad y curación. En su origen médico, se trata del método o el procedimiento utilizado para curar una enfermedad. Este método apunta a restaurar un estado, un orden anterior que la enfermedad habría desordenado. El punto de partida de la terapéutica es la idea y, también, el ideal de salud, que representa asimismo el objetivo a alcanzar.

El término implica entonces una referencia a la dualidad salud y enfermedad, atravesada por las nociones de lo normal y lo patológico. Todo ello considerado según un criterio objetivo, es decir, ajeno al sujeto o a cierta idea de sujeto.

No es ésta la perspectiva del psicoanálisis Lacaniano que no habla en términos de enfermedad ni de síntomas de una enfermedad, sino de **síntoma analítico**, entendido no como un dato objetivo sino como una interrogación del sujeto sobre lo que le ocurre. Lo importante no es la fenomenología del síntoma sino **lo que el sujeto dice de él**. En este sentido, **el síntoma analítico es siempre singular y, por tanto, su resolución lo es también**.

Primera boya

Los llamados “**Trabajos sobre técnica psicoanalítica**” que encuentran en el Tomo XII de Amorrortu y comienzan en 1911, si nos detenemos en el año verán que es más o menos quince años después de comenzada su práctica, aunque según Ernest

Jones había comenzado algunas páginas sobre, por ejemplo, una Exposición general de la técnica del psicoanálisis o tiempo después un pequeño memorándum de preceptos y reglas de técnica pero sólo para distribuirlo privadamente entre sus partidarios más cercanos y algunos otros trabajos esporádicos. Esta “serie” de trabajos cómo parecen haber sido pensados por Freud no conforman una exposición sistemática de la técnica psicoanalítica, podemos pensar junto con Jacques Lacan y polemizando con James Strachey sobre la frescura y vivacidad que ellos presentan, “La soltura con que encara **el problema de las reglas prácticas** que se deben observar, nos permite ver en qué medida ellas eran, para Freud, **un instrumento, en el sentido en que se dice una herramienta hecha a medida**” (Lacan, Los escritos técnicos de Freud, tomo 1, pago. 23) también y fundamental es que él fue el creador, el primero, y debía asegurarse con momentos de mucha agitación y desconfianza, el lugar y **el porvenir del psicoanálisis**, tarea no menor ni fácil...” fue exclusivista, e imperativo en el modo en que dejó organizarse a su alrededor la transmisión de su enseñanza” (ibíd.).

Suelo

Hoy no formamos parte de las reuniones de los miércoles de Freud, no tenemos el anillo con que se reconocían, nuestro lugar y contexto es otro, este Seminario tienen lugar en la Escuela de Orientación Lacaniana que junto con las otras Escuelas: École de la Cause Freudienne (ECF), Escola Brasileira de Psicanálise (EBP), Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (ELP), New Lacanian School (NLS), Nueva Escuela Lacaniana (NEL), Scuola Lacaniana de Psicoanalisi (SLP) integramos la AMP es decir de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. quizás muchos lo sepan pero nos parece importante, ya que están aquí, en la Eol, que fue fundada en el año 1992 y se propone varios objetivos que encontrarán en su página, comencemos por el primero: Favorecer el desarrollo del psicoanálisis Freudiano según la orientación de Jacques Lacan, y lo hace a través de sus medios que son: El Cartel, para quienes no lo sepan es uno de los órganos de base de la Escuela, se trata de un dispositivo que permite un trabajo de elaboración colectiva, aunque la producción es personal y a nombre propio. Un pequeño grupo de cinco personas estructurado por reglas precisas debidas a Jacques Lacan, que se declaran a la Secretaría de Carteles y que cuentan con un más uno que no es un líder, ni un maestro, sino que resguarda el vacío de saber para que este circule. Las Noches de la Escuela, son actividades que están bajo la responsabilidad del Consejo y del Directorio de la EOL y las Actividades diurnas, dónde nos encontramos, que se

rigen por el principio “**Quien enseña lo hace a riesgo propio**”, tal como figura en los estatutos de la Escuela. Por lo tanto, son enseñanzas dispensadas por sus miembros y adherentes bajo su responsabilidad.

Los riesgos son varios, uno de ellos es nos asumimos en “quien enseña” partimos de una imposibilidad, ese es el principio, el inicio, así como lo enunciaba Freud al ponerlo en la lista de los imposibles, educar, curar y gobernar, por ahora, son nuestros dos imposibles, podemos decir para partir de lo más banal y mal decirlo reuniendo lo que venía diciendo: ¿enseñar a curar, enseñar nuestra terapéutica o mejor enunciado desde Lacan del Seminario 1 **¿Qué hacemos cuando hacemos análisis?** (pág. 24).

La técnica

“La técnica no vale, no puede valer sino en la medida en que comprendemos donde está la cuestión fundamental para el analista que la adopta” (S1 pág. 31) por eso ubicarnos desde dónde y hacia dónde (Alma) ese desde donde tiene varias posibles respuestas, una que me parece fundamental es el propio análisis, es una **contante** que recorre a Freud, Lacan y Miller, eso no varía, **el propio análisis**, podríamos decir que lo que el psicoanálisis enseña, es lo que mi análisis enseña y está vigente hasta el final en el caso de la Eol y la Amp en el dispositivo del Pase, como testimonio del recorrido de un análisis, de su saldo de saber para quien testimonia y para la Escuela.

Seguramente lo que le vino a la mente es la regla fundamental analítica: **la asociación libre**, según google: la asociación libre es el método descrito por Sigmund Freud como la «regla fundamental», constitutiva de la técnica psicoanalítica y que consiste en que el analizado exprese, durante las sesiones del tratamiento, todas sus ocurrencias, ideas, imágenes, emociones, pensamientos, etc. Podríamos decir, se los pregunto también, si esta sigue siendo otra constante que se sostiene, ¿se modificó esto? ¿de qué depende que alguien quiera, se preste, de lugar a la asociación libre? Los escucho, intento respuestas: que **el análisis es un hecho de palabras** en primer lugar, que son el material sí o sí interviniente, que exige que **la posición del analista** sea de aquel que pide palabras, si las pide, da el primer paso **en pos del amor de transferencia**, palestra, lugar necesario para el análisis, **es su exigencia**.

Para ello si bien podemos hablar de entrevistas preliminares y nos preguntaremos también aquí preliminares a qué, no podemos soslayar el que **no son preliminares al psicoanálisis**, ese está allí encarnado en el analista que lo porta.

Entonces es necesario hablar, el analizante claro está, pero muchas veces y los invito a pensarlo, cosa que me hemos hecho nosotras y nos llamó la atención el llamativo comentario ante las derivaciones “de que sea un psicólogo que me hable” ¿qué se dice ahí? Se demandan palabras, las que se den, deberá estar advertido el analista que intentan auspicar conversaciones donde se cuente con el material para varias cosas: cuestionar la posición que toma aquel que habla en relación a sus dichos,

de localizar el sujeto allí, su enunciación. El punto de inversión dialéctica Dora-Freud. O Bernard S y la cicatriz en la nariz.

“Es fácil decir la verdad cuando la conocemos. Sin embargo, justamente en el análisis, el esfuerzo de decir la verdad, la verdad más aguda que surge es... que no podemos conocerla, y es con la regla analítica de decirlo todo como eso aparece. El primer resultado es que la verdad no puede ser dicha porque no la conocemos y la única cosa que se puede hacer es decirlo” (pág. 41 IMP Miller).

“Lo que cambia en la perspectiva analítica es que el sujeto utiliza la palabra para engañarse por medio de engañar a otro, pero, fundamentalmente, engañándose a sí mismo.” Pág. 44 IMP Y es **una de las condiciones de los inicios dejarse engañar un poco sabiendo de la estructura de este engaño. No se trata de ser inteligente, adivino o de lucirse descubriendo uno mismo lo que como ya Freud decía es necesario que sea encontrado por el paciente, aunque esto no sea lo más agradable del mundo** (ej. Hombre de las ratas y el placer ignorado por él mismo en el horror del tormento) y por otro lado porque también sabemos que esta lo indescubrible, lo incurable por estructura, ese vacío a soportar.

Apuntando a las diferencias entre lo que es un análisis desde nuestra orientación sabemos que el sujeto utiliza la palabra, que a la vez es nuestro medio de trabajo, para engañarse por medio de engañar a otro fundamentalmente engañándose a sí mismo, y esa es otra de la **condición de los inicios dejarse engañar un poco, sabiendo de la estructura de ese engaño**. No se trata de ser adivino, inteligente, o de lucirse descubriendo lo que sólo importa si se le revela al propio sujeto.

Se requiere una **docilidad orientada del analista**, que sea más suelto, más maleable, a la hora de recibir sus pacientes.

Diferencia fundamental entre la queja y el sufrimiento, tratar la queja o poner en cuestión el sufrimiento, la queja es de palabra, el sufrimiento es una pasión. Escuchar la queja es como escuchar una canción de cuna, el riesgo está en que él mismo, el analista también se duerma.

Sobre la falta de la causa de ser, sobre las contingencias, las sin razones, el neurótico no quiere saber, pero **hay que tener presente que hay sujetos que han encontrado sus fórmulas, sus maneras de funcionamiento y eso también tiene que ser evaluado por el analista.**

Prudencia analítica. **El analista debe practicar cierta neutralización de su propia modalidad subjetiva.**

La dialéctica del deseo, el deseo es el deseo del Otro, el goce es del Uno. Orilla y faro a tener presente, problematizar siempre la manera por la que el goce pulsional, el goce Freudiano que es siempre el goce del Uno a partir de un objeto: **Agalma el objeto a no está dentro del Otro, a no ser en su éxtimo, en los más íntimo y al mismo tiempo, exterior. Sócrates y Alcibiades.**

Se podrían ver los puntos en común entre la transmisión del

psicoanálisis que no debería caer en la tentación pedagógica ni terapéutica, en los protocolos, estándar o recetas ya establecidas, cómo la práctica que debería resguardar el no comprender, no pedagogizar, no ortopedizar, resguardando el saber agujereado en ambos casos, ese saber sobre lo que la palabra no llega a recubrir, sobre esa relación entre el significante y el goce que es incurable por estructura, en el sentido de empuje y obstáculo de una vida y de la transferencia analítica en ese intento de anudar libido y palabra de distintas maneras que las conocidas ya, quizás por eso se dice que en un análisis se aprende a hablar de otra manera.

Conocer esas variables desde el Inicio detiene el deseo de curar que no es lo mismo que ser responsable de atenuar el sufrimiento, la pulsión no se acomoda, ni se satisface, ni se detiene, de sus derivas y puntos de capitón se trata. Y de la operatividad del discurso analítico en juego allí.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1987). Conferencias de introducción al psicoanálisis (Parte III). En *Obras Completas*, Vol. XVI (2da. ed., pp. 250-261). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1993). Más allá del principio del placer. *Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. En *Obras Completas*, Vol. XVI. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2013). Primeras publicaciones psicoanalíticas. Sobre los recuerdos encubridores. En *Obras Completas*, Vol. III (2da. ed., pp. 29-31). Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. "Inhibición, síntoma y angustia" (1926). En *Obras Completas*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XX.
- Lacan, J. El seminario, libro 11, "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis" (1964), Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Lacan, J. El Seminario 23 "El Sinthome", Bs. As., Edit. Paidós, 2006.
- Miller, J.-A. "El partenaire-síntoma" (Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller), Ed. Paidós, Buenos Aires, 2008.
- Miller, J.-A. (19 de enero del 2011). El ser y el Uno. [Primera Sesión de Conferencia]. Curso de Orientación Lacaniana III.